

órgano del PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO de Argentina
Sección del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional



**¡Viva la rebelión popular
encarnada por los trabajadores
de la salud de Neuquén!**

**RECONSTRUIR LA DIRECCIÓN
INTERNACIONAL DE LA CLASE OBRERA**

**POR UN 1° DE MAYO OBRERO,
SOCIALISTA E INTERNACIONALISTA**

**Resolución de
situación política
internacional del
CC POR Brasil**

**Resolución de
situación política
nacional del CC
POR Argentina**

REVOLUCIÓN Y DICTADURA PROLETARIAS



Declaración del

Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional

Por un 1° de Mayo obrero, socialista e internacionalista

Las masas viven una tragedia. La barbarie social que se arrastra desde hace años se agravó con la pandemia y se generalizó en todo el mundo.

Ante nuestros ojos se viene produciendo una **descomunal destrucción de fuerzas productivas**, principalmente de la fuerza de trabajo, su componente fundamental. Esta destrucción es presentada como la única vía que tiene la burguesía y el imperialismo para sacar a flote la economía capitalista en crisis.

Todos los gobiernos del mundo se han visto obligados a tomar medidas extraordinarias para enfrentar la crisis económica y sanitaria. Todas estas medidas han sido diseñadas pensando en afectar lo menos posible los intereses de la clase dominante, de los grandes empresarios y terratenientes, de las grandes transnacionales imperialistas, que, por el contrario han encontrado en esta crisis una oportunidad para resolver sus problemas de sobreproducción y abaratar sus costos desembarazándose del peso de cargas sociales, cerrando fuentes de trabajo, recortando salarios y prestaciones sin tener que enfrentar la resistencia organizada de los trabajadores recluidos en sus casas o anulados por la labor traidora y colaboracionista de la burocracia sindical.

Estas medidas terminan descargado el peso de la crisis sobre la clase obrera, los trabajadores y sus familias. La destrucción de la familia obrera es parte de la destrucción de las fuerzas productivas que la burguesía aplica como respuesta a la crisis. La peor parte de la crisis de salud viene siendo pagada por las grandes mayorías oprimidas del planeta. Somos testigos de que, en una sociedad en decadencia, como es el capitalismo en su fase imperialista, toda crisis de alguna magnitud, tiene como resultado acentuar los niveles de barbarie y desintegración social.

Es en medio de la mayor tragedia desde la 2ª Guerra Mundial, que emerge la crisis de dirección revolucionaria del proletariado internacional. No teniendo cómo responder a la incapacidad de la burguesía para proteger a la mayoría oprimida y al capitalismo en descomposición, las masas quedaron sujetas al poder económico y a los gobernantes, que sobrepusieron y sobreponen sus intereses de explotadores sobre las necesidades más elementales de los explotados. Las direcciones sindicales y

políticas con las que el proletariado podría contar se mostraron profundamente adaptadas al capitalismo y serviles de la burguesía y de los gobernantes, que no utilizan los vastos recursos económicos y científicos para proteger a las masas, principalmente a los pobres y miserables.

Este 1° de Mayo quedará marcado por la traición de sus direcciones, en el momento más difícil y necesario en que las fuerzas organizadas de la clase obrera y demás trabajadores deberían estar en combate por sus necesidades y por la estrategia propia de poder.

El Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional llama a los explotados y a su vanguardia con consciencia de clase a defender un 1° de Mayo presencial, obrero, socialista e internacionalista. Rechaza substituir la lucha directa en las calles por las imposturas virtuales. Que el 1° de Mayo sirva para dar por lo menos un paso en la recuperación de las fuerzas organizadas de la clase obrera, frente a la burguesía parasitaria y bárbara.

Es fundamental señalar que la guerra comercial entre las principales potencias que tiende a transformarse en guerra bélica, no solo no cedió bajo la pandemia sino que adoptó las formas más siniestras, utilizando todo el poder económico y el peso de los principales laboratorios farmacéuticos para acaparar las vacunas, para potenciar las ganancias y para imponer condiciones económicas y políticas a los países. A las semicolonias y también a otros países imperialistas. El imperialismo es incapaz de cooperar para enfrentar los contagios y las muertes, utilizando todo el desarrollo tecnológico y científico, utiliza las vacunas como un arma de guerra, mostrando hasta dónde llega su descomposición.

En medio de la pandemia, la principal potencia imperialista, con cientos de miles de muertos, con una fuerte caída de su economía, aumentó su producción de armamentos. La restauración capitalista en los estados obreros le dio oxígeno al capitalismo agotado, pero ya no alcanza, como no alcanza el reparto del mundo que se hizo después de la 2da. Guerra Mundial, todo está en crisis, en disputa entre las principales potencias que avanzan con sus preparativos bélicos. La crisis de superproducción no se puede atenuar como tampoco detener la tendencia a la caída de la tasa de ganancia capitalista.

La **crisis sanitaria**, con más de 3 millones de muertos en el mundo, con situaciones de horror y desesperación que se repiten en todas partes dejó al desnudo la destrucción de los sistemas públicos de salud, el avance privatizador, la desprotección sanitaria de la mayoría de la población, con carencias vitales. Un año de pandemia no sirvió siquiera para que mejoren las condiciones de prevención y atención. La llamada segunda ola, más virulenta que la anterior, mostró que los gobiernos no pudieron aplicar las enseñanzas que dejó el 2020.

Los gobiernos muestran que son incapaces de proteger la vida. Quisieron hacernos creer que con su política de aislamiento social, de que “nos quedemos en casa” se podría contener la pandemia.

Insistimos, en este cuadro **es criminal la traición de las direcciones burocráticas de los sindicatos y centrales sindicales** que abandonaron a los trabajadores, que se sometieron a las políticas de los gobiernos sin lucha, sin resistencia, y condenando a los que salían a luchar. Los gobiernos nacional reformistas fueron incapaces de tomar las medidas que la defensa de la salud de la mayoría exigía.

En este escenario **las masas resisten** empujadas por el agravamiento de las condiciones de vida y de trabajo, pese a todas las restricciones y bloqueos. En todas partes aparece con claridad la necesidad de **resolver la crisis de dirección revolucionaria**, la tarea de construir el partido de la clase obrera que encarne la estrategia de poder obrero y campesino, la dictadura del proletariado, la revolución social, que exprese la rebelión de las masas ante una situación insostenible, la peor de las últimas décadas. **De lo contrario todo el peso del derrumbe capitalista seguirá cayendo sobre nuestras espaldas.**

Por eso es tan importante **la lucha por la independencia política de la clase obrera** respecto de los gobiernos y todas las instituciones del Estado y también de los partidos patronales. Es vital. Es necesario **romper con toda política de colaboración y conciliación de clases.** Decimos otra vez: no será por medio de elecciones o de leyes o de constituyentes que se podrá transformar la sociedad, no será por esa vía que podremos terminar con el capitalismo en descomposición. No hay caminos alternativos.

Es urgente **la lucha por un plan de emergencia** para

terminar con la desocupación, los despidos, los cierres de empresas, por recuperar el salario y terminar con todas las formas de precarización del trabajo, defendiendo las conquistas laborales, terminar con la miseria, la pobreza y el hambre. Para desconocer toda la deuda pública, terminar con el parasitismo financiero, nacionalizando el sistema bancario. Terminar con el saqueo de nuestras riquezas. Tomar la defensa de la salud pública en nuestras manos, la burguesía en todo el mundo se ha mostrado incapaz de enfrentar la pandemia utilizando todos los recursos materiales, científicos, humanos.

Aparece dramáticamente la necesidad de **reconstruir la dirección internacional de la clase obrera**, sobre la base del balance de todas las derrotas y traiciones, de la liquidación de la III Internacional por el stalinismo y la desintegración de la IV Internacional a manos de los revisionistas.

Las condiciones para esta tarea han mejorado ya que se ha hecho muy visible la rechazación de las corrientes nacional reformistas, la integración del stalinismo a sus filas y también el abandono por parte de la mayoría de las corrientes centristas de sus ataduras con la clase obrera.

Es necesario que la vanguardia que lucha tome conciencia de que se puede frenar la catástrofe que vivimos. Que confíe en la organización de las masas y sus propios métodos de lucha. Que abandone toda ilusión legalista.

Es preciso derribar el capitalismo en descomposición para evitar una mayor degradación de la humanidad. Ese capitalismo no se puede reformar, ni mejorar, ni humanizar. Para reconstruir la sociedad sobre otras bases debemos terminar con la gran propiedad capitalista, con los monopolios, con el parasitismo, para poder desenvolver las fuerzas productivas y empezar a resolver los problemas urgentes de la mayoría.

La lección de la historia es que **la sobrevivencia del capitalismo es sinónimo de barbarie** en todas sus formas y la tendencia es al agravamiento de las condiciones de vida y de trabajo, a la guerra, las migraciones. **Sólo el socialismo es la alternativa** ante la catástrofe que vivimos, no hay otra. Y **sólo la clase obrera, su programa, su estrategia, encarna esta salida revolucionaria a la crisis de la humanidad.**

26 de abril de 2021

¡Viva la lucha de la clase obrera y los oprimidos en todo el mundo! ¡Es la hora de barrer con toda la inmundicia capitalista! ¡Socialismo o barbarie capitalista!

www.por-cerci.org

☎ 11 2351 4699



Partido Obrero Revolucionario - Masas - Argentina

Neuquén: Ya van dos meses de una lucha histórica de los trabajadores de salud y de todo un pueblo

- Se suma a las mayores gestas de los trabajadores de las últimas décadas, que abrieron un surco en la lucha de clases nacional. De huelgas y caminatas de los obreros de la construcción, los primeros piqueteros y fogoneros, las enormes luchas docentes, y de los trabajadores desocupados, de la ocupación de Zanón, etc. Se están enfrentando a toda la maquinaria del Estado, su poderío económico y el control sobre los sindicatos.

- Aunque quisieron dejarla aislada se transformó en una **referencia nacional**, que tuvo que ser visibilizada por los grandes medios de comunicación nacionales, que empezó a extenderse a Río Negro y que impactó sobre los camioneros de ambos lados de la Cordillera. Su lucha no es “local” o provincial o de la salud, **es lucha nacional de todos los trabajadores**, porque sus reclamos son los mismos, porque su odio a la burocracia repodrida es el mismo, porque la política de los gobiernos es igual, porque se apoyaron en su propia organización y métodos de lucha. Mostraron cuál es el camino para exigir nuestros reclamos. Por eso es criminal el aislamiento al que la sometieron las direcciones burocráticas nacionales.

Y también regionales: la dirección de ATEN se apuró a levantar la lucha docente por el peligro que para ellos significaba la comunión en las calles y en la lucha de ambos gremios. Y la dirección de petroleros amenazando a los trabajadores de sanidad, pese a la simpatía y solidaridad que despertaba en sus bases semejante lucha, actuando

por cuenta y orden de las petroleras. Desde hace dos meses resuena en las calles, en los cortes y en las asambleas “se va a acabar, se va a acabar, la burocracia sindical”.

¿Qué reclaman? Recuperar el poder adquisitivo de su salario; terminar con la precarización laboral, pasar a planta a los eventuales; insumos para los hospitales; que se levanten las sanciones para los luchadores; que se paguen los días de huelga; que las direcciones sindicales no tomen decisiones a sus espaldas.

- La primeras respuestas del Gobierno, aconsejado por la burocracia de Quintriqueo, fue sancionar, amenazar, descontar los días de paro y desgastar, creyendo que rápidamente abandonarían la lucha. Error. El desprecio de ambos potenció la bronca y la respuesta popular. Todos sabían que su reclamo era absolutamente legítimo y más después de haber atravesado la peor pandemia en la primera línea de batalla.

La falta de respuesta del gobierno transformó la lucha en una pueblada, primero sumándose a las marchas y actividades de sanidad y luego con innumerables piquetes en toda la Provincia y especialmente cortando 20 días el circuito petrolero, donde se produce la mayor riqueza. Con gran apoyo popular, incluidas numerosas comunidades mapuche, que aportaron víveres, toldos y leña a los piquetes, que asistieron a los cientos de camioneros que durante tantos días quedaron parados en la ruta. Es sumamente valioso el apoyo de sectores que saben que pueden



sufrir represalias por su solidaridad activa con sanidad.

Las amenazas, las provocaciones, de las patotas del gobierno y la burocracia, fracasaron. La lucha se fortaleció. La respuesta represiva podía generar un incendio mayor.

El Gobierno tuvo que reconocer a los Autoconvocados, recibir a los 20 delegados elegidos por los trabajadores y empezó a realizar ofertas de bonos y siempre con la condición de que se empezaran a levantar y flexibilizar los bloqueos. El hecho de tener que negociar con los legítimos representantes de los trabajadores **ya es una conquista**, como tener que empezar a otorgar ajustes que no tenía previsto. Cada peso que el gobierno ponga para apagar este conflicto, aunque lo firme Quintriqueo, es ganancia de la lucha de los Autoconvocados. Y ganancia para el resto de los trabajadores estatales que recibirán también el ajuste salarial.

La burocracia de ATE trató de recomponer su existencia, llamando a parar y mostrando que negociaba un ajuste salarial para todos los estatales. Un ajuste que ni ellos ni el gobierno tenían previsto antes de la lucha de los Autoconvocados, pero que sigue siendo insuficiente para los trabajadores, que lo han rechazado nuevamente. Los burócratas querían recomponerse y tratar de aparecer como los que “resuelven” el reclamo. Esta maniobra, que también buscaba facilitarle una salida al gobierno, también les fracasó. El primer acuerdo, con cuotas hasta el 2022, fue rechazado hasta por los propios seguidores de Quintriqueo.

• **Un gobierno que no puede resolver en dos meses los reclamos indiscutibles de los trabajadores de sanidad, no debe seguir gobernando.** Ya que no puede resolver ni lo elemental.

Un Gobierno que en medio de la peor pandemia lucía con orgullo haber reconocido la deuda externa fraudulenta, que absorbe un buen porcentaje del presupuesto, pagando los intereses más altos del mundo. Será buen gobierno para los parásitos financieros y las multinacionales, pero nunca para la mayoría oprimida.

• La desidia del gobierno, dejando pasar días y semanas sin dar una respuesta razonable a los reclamos, logró que todo el pueblo se solidarizara con esta lucha y que también hiciera visibles otros reclamos (como las carencias en los pueblos que rodean Vaca Muerta), respalda los piquetes a pesar del desabastecimiento, los días perdidos, las represalias. Y hasta las filas de la burocracia se han quebrado repudiando la actitud de los dirigentes burócratas, obligando a sectores burocráticos a respaldar a los

Autoconvocados, tomando distancia de Quintriqueo del que eran carne y uña hasta hace poco. Todas las formas de solidaridad de la sociedad se han hecho presentes mostrando el **hartazgo con la politiquería patronal**.

• **Las lecciones** más importantes que está dejando esta enorme lucha popular:

- la fuerza y contundencia de la lucha nace de la **justeza de los reclamos**, de la **deliberación en asamblea** para tomar las decisiones y de **aplicar métodos de acción directa de masas** para imponer los reclamos. Cuando se sale a la lucha nunca hay garantía de victoria, pero si no se lucha así como hicieron los trabajadores de salud la derrota y el aplastamiento están asegurados. Es la defensa del salario, las condiciones de trabajo y de vida lo que está en juego.

- es por esta vía que se recuperarán las organizaciones sindicales para los trabajadores, apoyándose en estos métodos. Esta es la advertencia para todos los burócratas.

- pero también cómo se gesta en las calles, en la lucha, **la unidad con otros sectores oprimidos**, que se solidarizan pero que también hacen conocer sus reclamos. Cómo al lado de la fenomenal riqueza crecen la pobreza y las necesidades. Los precios impagables de los productos de primera necesidad y hasta la falta de agua. La precariedad de los barrios. Esa unidad queda sellada y es la base firme para las próximas batallas. Lo que los politiqueros, burócratas y patrones dividen por arriba, lo unimos desde las bases. De hecho el miércoles resolvieron levantar la mayoría de los piquetes, quedando Villa La Angostura, y se realizaron marchas masivas. Se convoca a sumarse al corte del Puente el jueves con los movimientos de desocupados. Y convocan a un **acto unitario para el 1° de Mayo**. ¡Y la lucha sigue!

- Estos gobiernos que defienden la gran propiedad de las multinacionales y sus negocios se sostienen por el trabajo que hacen los burócratas que bloquean la lucha, que desorganizan y pactan de acuerdo a sus propios intereses contra los reclamos de la mayoría. Quebrada la burocracia y su dique de contención, quedan desnudos, mostrando toda su incapacidad.

- La política de “paz social”, de tregua, de conciliación entre el gobierno, la CTA, CGT y la burocracia de los sindicatos se quiebra porque no hay cómo conciliar los reclamos de la mayoría con los intereses del capital financiero y el puñado de multinacionales que saquea nuestra economía. Si se gobierna para esos intereses se gobierna contra la mayoría, el antagonismo es irreconciliable.

28 abril 2021



Resolución del Comité Central del POR de Brasil sobre la situación política mundial

1. La crisis capitalista estructural dio un salto adelante con la explosión de la pandemia. La permanencia de las tendencias recesivas demuestra el carácter estructural de la crisis capitalista, marcada por la sobreproducción, que impulsa su descomposición histórica. La concentración del capital financiero, industrial y comercial, en forma de gran propiedad privada monopolística, se manifiesta en la situación actual, no sólo como un motor de la caída del crecimiento, del estancamiento y de la parálisis de las actividades productivas, sino fundamentalmente, como el más poderoso freno a la defensa de las masas ante los contagios y las muertes por Covid-19. La contradicción entre los avanzados recursos técnicos, médicos, científicos y humanos -concentrados y monopolizados por un puñado de empresas imperialistas- y la mortalidad y miseria extendidas por la pandemia entre la inmensa mayoría de los asalariados, los pobres y los miserables, indica que la solución sanitaria tiene como principal obstáculo la sociedad dividida en clases antagónicas. La pandemia puso al descubierto la anarquía de la producción capitalista, a partir de la cual es imposible conciliar las necesidades de las masas con los intereses de los monopolios. Por lo tanto, puso de manifiesto el fracaso total de los organismos internacionales a la hora de reunir a los gobiernos bajo un plan de acción común para detener los contagios y la mortalidad. De forma que los oprimidos siguieron pagando, con miles de muertes diarias y la destrucción de sus condiciones de existencia, para que el capitalismo continuara sobreviviendo. Esta es la tendencia general de la situación mundial, a la que el proletariado y su vanguardia revolucionaria deben responder.

2. La lentitud del proceso de vacunación se levanta como un factor adicional que agrava las tendencias a la desintegración, al retrasar la apertura irrestricta de la producción, los servicios y el comercio. Sólo en Estados Unidos e Inglaterra hay un avance en la vacunación, mientras que en Francia, Alemania, Italia y Japón se encuentra prácticamente estancada. En las semicolonias, las vacunas son escasas, y la inmensa mayoría tendrá que seguir enfrentándose a los contagios y las muertes durante 2021. La guerra de las vacunas puso de manifiesto la condición de parias de las semicolonias. Por eso, destacándose Brasil, se convirtieron en el epicentro mundial de la pandemia. Sin embargo, son los monopolios los que siguen dictando el ritmo, el suministro y la distribución de las vacunas. Es la camisa de fuerza de la gran propiedad privada de los medios de producción, y las barreras de las fronteras nacionales las que impiden la aplicación de técnicas médicas avanzadas, destinadas a preservar la vida y las condiciones físicas de las masas. Está claro que no hay forma de detener los estragos sanitarios en la población oprimida sin utilizar los recursos técnicos, científicos y humanos

existentes de forma racional y centralizada, en beneficio de las más amplias masas oprimidas. Esto exige dar un salto político en la lucha por el programa de expropiación de la gran propiedad privada de los medios de producción, solución revolucionaria que condiciona la respuesta política de la clase obrera en la situación de descomposición del capitalismo

3. La “guerra de las vacunas” viene truncando la recuperación económica y agravando las tragedias de la pandemia sobre las masas pobres y miserables. Es una de las manifestaciones de la guerra comercial librada entre las potencias imperialistas y los monopolios. Su objetivo es garantizar las ganancias, aprovechando el monopolio de la investigación, la producción y la comercialización de las vacunas. Y se aprovechan de la brutal competencia de los gobiernos nacionales por acceder a las existencias acumuladas en las potencias. Esto acaba retrasando la recuperación de amplios sectores de la economía, y profundiza la permanencia de las tendencias de estancamiento y parálisis de la producción. La “guerra de las vacunas” ha llegado al punto de ser un medio para hacer y deshacer alianzas políticas, económicas y militares. China se ha convertido en el mayor proveedor de vacunas de Asia. El gobierno de Biden reunió el denominado “Quad” -un grupo de países que incluye a Estados Unidos, India, Japón y Australia- para montar una contraofensiva a la influencia china. Ha ofrecido 1.000 millones de dosis de Johnson&Johnson a los países asiáticos, con la condición de que rompan sus acuerdos con China para la producción de vacunas en sus propios países. Es parte de estas medidas, abortar los intentos de los gobiernos europeos de recurrir a la compra de la vacuna de Rusia. La decisión de retomar el aislamiento social más restrictivo indica que incluso los gobiernos de algunas de las regiones más desarrolladas, desde el punto de vista capitalista, como Europa, no tienen forma de escapar de la barbarie social que resulta de la permanencia de la camisa de fuerza de la propiedad privada monopolística.

4. En medio de este estremecedor cuadro, las pérdidas del PIB mundial aumentan, creando las condiciones para el avance del parasitismo y la destrucción de las fuerzas productivas a gran escala. La deuda mundial (aproximadamente 280 billones de dólares), en promedio, alcanza alrededor del 365% de lo que se produce en un año en todo el mundo. Las potencias imperialistas soportan una deuda que corresponde al 435% del PIB. Los países semicoloniales, por su parte, al 250%. La burguesía trata de atenuar estas tendencias exigiendo la intervención del Estado en la economía. La eficacia de estas medidas, sin embargo, deberá ser confirmada en la producción y en la extracción de una mayor masa de plusvalía. Sin embargo, no es posible dar un salto en la composición orgánica

del capital y en las inversiones en la producción social, porque prevalece la ley tendencial de la caída de la tasa media de ganancia y la crisis de sobreproducción. Esto explica por qué, incluso si la inyección de billones de dólares en la economía mundial suaviza sus tendencias recesivas, sin su contrapartida en una reproducción de valores en la producción social en una escala superior a la del período anterior, dará lugar a un nuevo endeudamiento y a un crecimiento exponencial del parasitismo financiero, apalancando, por lo tanto, una mayor destrucción de fuerzas productivas.

5. Es en este cuadro convulsivo donde se inserta el violento contraste entre el retroceso histórico de Estados Unidos y el ascenso de China. El extraordinario desarrollo de China es el resultado de la restauración capitalista y de la explotación de su gigantesca masa de mano de obra barata por parte de los monopolios, especialmente de Estados Unidos. De este modo, pudo atenuar coyunturalmente la ley de la tendencia a la caída de la tasa de ganancias monopolistas, que se venía manifestando desde la crisis de los años 70. Pero su mayor integración en el mercado mundial, dominado por los monopolios y el capital financiero, también llevó al interior de su economía estatizada las contradicciones sociales y políticas de la desintegración capitalista. Según las previsiones, en 2028 China se convertirá en la mayor economía del mundo. Su participación en el PIB mundial siguió creciendo, mientras que la de Estados Unidos fue cayendo (20% y 15% respectivamente). China también ha superado a Estados Unidos en capacidad industrial: en los últimos años, representó el 28% de la producción industrial mundial, mientras que la de Estados Unidos -aproximadamente el 21% del total mundial - fue un 3,6% inferior en 2019 (un 5% por debajo de la media de 1972-2019). Estos cambios económicos e históricos se manifiestan en el marco de la crisis pandémica, siendo China la única nación que crece, superando así a Estados Unidos como principal destino de la inversión extranjera. El avance de China y el retroceso de EE.UU. en el campo de las relaciones comerciales y económicas son partes interligadas de un mismo problema, lo que hace que sus conflictos tiendan a adquirir mayores proporciones.

6. La guerra comercial chino-estadounidense tiende a tomar la forma de tendencias bélicas, reflejando el agotamiento del reparto del mundo y el proceso restauracionista del capitalismo en los países que expropiaron a la burguesía. Esto explica por qué el gobierno de Biden viene asumiendo el plan nacional-imperialista de guerra comercial y armamentismo esbozado por Trump, potenciando los conflictos mundiales, que se han agravado en la posguerra. En particular, Estados Unidos pretende subordinar el crecimiento económico de China a su expansionismo ante unos mercados que se estrechan con la crisis de sobreproducción. Es lo que se desprende del documento de Seguridad Nacional del Pentágono, publicado en marzo de 2021, cuyo objetivo es preparar a las Fuerzas Armadas estadounidenses *“para prevalecer en la competencia estratégica*

con China, o con cualquier otra nación”. Por su parte, el Plan Quinquenal hasta 2035, presentado por el gobierno chino, fue aprobado por la Asamblea Popular de China en marzo de 2021, que, entre otros puntos, establece un plan de armamento que permite al país mantener una guerra prolongada contra las “amenazas externas”. Con las debidas particularidades, el mismo fenómeno se observa en la relación entre Estados Unidos y Rusia por el control de mercados, recursos y territorios en Europa del Este y Oriente Medio. Son sintomáticas las presiones de Biden a Alemania, dando continuidad a las de Trump, para que no permita a Rusia utilizar el gasoducto que unirá a ambos países. Esto sitúa a Estados Unidos como principal impulsor de la guerra comercial, los conflictos mundiales y las tendencias bélicas presentes en Asia, Oriente Medio y Europa.

7. Desde el estallido de la crisis sanitaria, el Mercado Común Europeo ha sido escenario de un retroceso en las ganancias industriales y en las exportaciones desde el estallido de la crisis en 2008. Europa se tambalea al borde del estancamiento, con oscilaciones hacia la recesión. Los beneficios industriales, las inversiones y la productividad laboral han caído. Por otro lado, ha aumentado el endeudamiento de los Estados, las amenazas de colapso industrial y financiero y la destrucción de las fuerzas productivas continentales. La guerra comercial emprendida por Trump contra las exportaciones de la UE ha afectado aún más al debilitado organismo económico europeo. La elección de Biden fue vista como una de las vías para restablecer los lazos económicos y políticos que ayudarían a dismantelar las barreras aduaneras que debilitaban la economía europea. En este marco estalló la pandemia, arrastrando al fondo del pozo las pretensiones de una rápida recuperación. Se llegó así a un punto en el que la unión monetaria -un marco regulador común para los intercambios comerciales y el control de las “deudas soberanas”- pasó de ser un instrumento de estabilización y explotación intensiva de los mercados continentales, al de desintegración de los vínculos políticos, sociales y económicos del Mercado Común Europeo. Muchos países están evaluando si ha llegado el momento de seguir a Inglaterra en su ruptura con el bloque europeo. Si todavía no avanzan por el mismo camino, es por la amenaza de desintegración económica y convulsiones sociales

8. La salida de Gran Bretaña de la Unión Europea (UE) se produjo cuando las tendencias recesivas mundiales cobraban impulso en el continente europeo. El gobierno del Reino Unido esperaba que la ruptura se compensara con el estrechamiento de los lazos con Estados Unidos, recuperando el terreno perdido en las exportaciones mundiales. Pasó lo contrario. Sus exportaciones a la Unión Europea (excluyendo el oro y otros metales preciosos) cayeron un 40,7%. Mientras que las importaciones del bloque británico cayeron un 29%, una cifra nunca vista. Estos datos son suficientes para demostrar que la combinación de la crisis sanitaria y económica potencia el estancamiento de Europa, amplificando los conflictos entre estados. La

declaración de Inglaterra de que volverá a producir bombas nucleares y aumentará su capacidad de defensa forma parte de la misma tendencia, que está ganando impulso en toda Europa, en un momento en que se abren paso las tendencias intervencionistas en los países de Europa del Este, que sufren los efectos devastadores de la restauración capitalista. El armamentismo y el intervencionismo expresan el objetivo de ampliar la dominación monopólica sobre los países y regiones que aún permanecen bajo la influencia de Rusia. Biden se puso en la misma línea, al afirmar que apoyará al gobierno de Ucrania en su objetivo de reunificar la región autónoma de Donbás y la península de Crimea, hoy bajo control ruso. En este marco se inscribe el boicot de Estados Unidos al gasoducto ruso NordStream, que conecta la producción de gas de Rusia con Europa. El imperialismo europeo ha estado obstruyendo la construcción del oleoducto, y aceptando la imposición de Estados Unidos, de que es mejor comprar petróleo y gas de sus yacimientos de carbón o de sus vasallos en Oriente Medio. Esta renuncia de los países europeos a aumentar la integración energética en Europa y, por tanto, a crear las condiciones para desbloquear el estancamiento económico, supone una victoria para Estados Unidos, en su objetivo de impedir que Rusia rompa el aislamiento de Europa Occidental. Se observa que es el imperialismo norteamericano el que dicta, en última instancia, los rumbos del Continente, y determina la participación de los países en la estrategia de ahogar a Rusia, y aumentar el asedio e intervencionismo militar sobre sus fronteras nacionales

9. Lo anterior explica por qué Estados Unidos es la principal potencia imperialista que dicta el curso, la extensión y las condiciones para la resolución de los conflictos mundiales, las guerras civiles internacionalizadas y el intervencionismo militar. Exaltando los conflictos étnicos y nacionales, oponiendo un país y gobiernos contra otros, y recurriendo a su dominio del mercado mundial, viene imponiendo sus intereses estratégicos. Detrás de estos movimientos están las burguesías imperialistas europeas y japonesas, que, aunque tienen sus propios intereses, son incapaces de imponérselos a los Estados Unidos, por lo que prefieren acompañarlo en toda disputa, aventura, guerra o intervención, exigiendo su parte en la explotación de los territorios y mercados conquistados y colonizados. Esto exige trazar una lucha permanente para someter o derrotar a los regímenes y gobiernos que constituyan obstáculos al expansionismo de los monopolios. Es en este marco en el que lidian las burguesías semi-coloniales, que sirven de actores clave en las maniobras de las potencias en disputa.

10. Los países de América Latina han sido arrastrados por el huracán de la descomposición capitalista. La región se hundió en la recesión, las economías se desplomaron y las fuerzas productivas regionales se despedazaron. El PIB regional se contrajo un 5,3% en 2020 y continuará su tendencia a la baja en 2021, llegando al 7% si continúa la crisis sanitaria. Las tendencias desintegradoras, en condiciones de pandemia, han afectado a todos los sectores,

la industria, el comercio, los servicios, el turismo y las empresas públicas. Estos sectores representan el 64% del empleo formal en la región. Las más afectadas fueron las “actividades informales”, que comprenden el 53% de la mano de obra activa. 41 millones de asalariados perdieron su empleo; los salarios medios cayeron en más del 7,5% de la población económicamente activa (PEA), mientras que la productividad se desplomó en más del 7%, lo que equivale a 230 millones de puestos de trabajo con una jornada laboral de 40 horas. Desde el estallido de la pandemia, la pobreza extrema ha pasado del 24,7% de la población al 30,3%: un aumento de 16 millones de personas, hasta alcanzar un total de 83,4 millones a principios de 2021. Las personas en situación de miseria aumentaron del 3,9% al 4,4%: 4,7 millones más, llegando a 28,6 millones, y podrían llegar a 57 millones a finales de 2021. Todo indica que este espantoso panorama se mantendrá, y la mano de obra seguirá sufriendo la barbarie social producto del colapso capitalista.

11. Las leyes del desarrollo desigual y combinado, condicionadas por el lugar que ocupan las economías latinoamericanas en la división social del trabajo, han puesto de manifiesto las condiciones de atraso y la interdependencia de la región con los movimientos del capital financiero y los monopolios imperialistas. La destrucción de las fuerzas productivas (precarización y tercerización, recortes salariales, desempleo, cierre de fábricas, etc.), y el agravamiento de las convulsiones políticas y sociales, demuestran que los gobiernos no tienen forma de responder a las crisis económicas y sanitarias, a no ser destruyendo puestos de trabajo, avanzando en la flexibilización capitalista del trabajo, desnacionalizando sus economías, ampliando las restricciones sanitarias, imponiendo toques de queda, militarizando la cuarentena y restringiendo los derechos políticos y democráticos de los explotados y oprimidos. Con las debidas particularidades nacionales y los diferentes ritmos de desarrollo, lo anterior explica que el escenario latinoamericano sea de agudización de las crisis políticas, de lucha de masas y de violentas convulsiones sociales.

12. Es en el marco de la desintegración económica, política y social donde se fortalecen las tendencias fascizantes de la burguesía mundial, los estados policiales y la restricción de las libertades políticas y democráticas. En Francia se ha aprobado la “Ley de Seguridad Global” y en Inglaterra la “nueva ley de seguridad nacional”, que agravan los métodos represivos y terroristas de los Estados contra las minorías (étnicas, religiosas, nacionales) y las luchas obreras y populares. Sin embargo, es una tendencia presente en todos los países, que pretende reforzar los instrumentos represivos, modificar los sistemas legales, ampliar los poderes de la policía y regimentar dictatorialmente las protestas y las huelgas. Esto es lo que se observa en India, Myanmar, Indonesia, Chile, Brasil, Argentina, El Salvador, México y en todas las naciones del mundo. La era de las contrarreformas y la brutal regresión de las fuerzas productivas están impulsando el estrangulamiento

de los fundamentos de la democracia burguesa, y afectando la gobernabilidad, proyectando la centralización autoritaria. La militarización de las relaciones políticas y sociales proporciona a los Estados métodos y medios para aplastar la resistencia de las masas. La descomposición de la democracia burguesa arrastra al precipicio la política de conciliación de clases, empujando a las burocracias a ahogar la democracia sindical, y a disolver las organizaciones de masas, impidiendo que los explotados se manifiesten colectivamente.

13. Las masas entraron en la pandemia, desorganizadas y disueltas como fuerza social colectiva. La campaña ideológica de la burguesía de que era mejor perder los derechos, los salarios y los puestos de trabajo, pero no la vida, impuso una profunda parálisis, que vino a combinarse con las traiciones de la burocracia sindical, para imponer la más violenta y profunda destrucción de los derechos, puestos de trabajo y salarios de los explotados, en el período posterior a la Segunda Guerra Mundial. Ciertamente, la principal responsabilidad de la catástrofe que se ha abatido sobre las masas recae en las burocracias sindicales, que han encerrado a las organizaciones de masas bajo llave, impidiendo que los explotados respondan a la ofensiva burguesa con su propio programa, que recurran a los métodos de la democracia directa y acción colectiva de masas. Parte de estas traiciones es hacer creer a las masas que las mismas fuerzas económicas que impusieron un aislamiento parcial, sin garantizar las condiciones mínimas de su existencia, y que condenaba a una parte de ellas a contagiarse en los transportes y en los lugares de trabajo para continuar con los beneficios de los monopolios, las protegerían de la catástrofe sanitaria. Siguen traicionando ahora, paralizando la fuerza social y colectiva de las masas, cuando la situación exige la reanudación de las luchas para imponer, con la lucha de clases, la garantía de la vacunación universal de las masas, empezando por las capas pobres y miserables. La izquierda revisionista del marxismo-leninismo-trotskyismo, casi sin excepción, se ha visto arrastrada tras las direcciones traidoras y de la política burguesa de aislamiento social. El abandono de la acción colectiva y de la organización democrática de las masas en los sindicatos y movimientos que controlan o dirigen, ha terminado por desorganizar a amplios sectores de la vanguardia, disolviendo la fuerza colectiva de las masas y entregándolas atadas de pies y manos a sus verdugos.

14. Los explotados se ven obligados a retomar sus combates contra los gobiernos y las burguesías. Esto se manifestó en la insurgencia de los levantamientos obreros y populares de 2020. Cabe destacar especialmente la lucha de los obreros y campesinos indios; el movimiento huelguístico masivo de los trabajadores en Indonesia; la lucha y las huelgas de los trabajadores en Francia, España, Colombia, Brasil, Bolivia y, recientemente, las insurrecciones de las masas en Myanmar contra la dictadura militar. Aunque en algunos de estos países fueron luchas parciales y localizadas, como las de los metalúrgicos de

Renault, Ford y LG en Brasil, indicaban las necesidades generales de los explotados de defenderse ante la catástrofe. En otros países, como la India, las luchas contaron con la presencia organizada de nacionalidades, etnias, minorías religiosas, campesinos y jóvenes oprimidos y, cada vez más, de amplios y masivos destacamentos de la clase obrera, que plantean instintivamente sus propios intereses de clase. El marco de las manifestaciones en plena pandemia fueron las protestas en Estados Unidos en respuesta a la opresión sobre la población negra. En todos estos casos, lo esencial es que demostraron que es imperativo que los explotados rompan con la política burguesa de aislamiento social, y recurran a la lucha de clases. También han demostrado que las luchas y los levantamientos, a pesar de sus diferentes motivos, objetivos y composición social, se asientan en las condiciones objetivas y sociales de la desintegración del capitalismo y del recrudescimiento de la barbarie.

15. Es en estas condiciones que se destaca la tarea de recuperar las fuerzas del movimiento obrero y popular, para superar el inmovilismo y derrotar las traiciones de la burocracia sindical. Se tiene a favor la estrecha relación entre las reivindicaciones más inmediatas de las masas y las tareas estratégicas de la revolución y dictadura proletarias. La expropiación de los monopolios aparece como una condición necesaria para superar la barbarie social y la inutilización de los organismos de masas. Se destaca, por tanto, la importancia de defender la política proletaria en el seno de los movimientos, sindicatos y organizaciones de masas. Las condiciones objetivas son favorables para avanzar en la tarea de consolidar una fracción revolucionaria arraigada en el seno del proletariado, y así dar pasos en la tarea de superar la crisis de dirección revolucionaria. Es necesario, sin embargo, considerar los obstáculos subjetivos, que mantienen a los explotados sometidos a la política de conciliación de clases de las direcciones pro-capitalistas. Luego quedará más claro el lugar de las corrientes que se reivindican del socialismo, ante las respuestas a la crisis y las maniobras de la burguesía. La vanguardia que ha cometido errores, pero que aún mantiene intactos los lazos fundamentales con los intereses de los explotados, reconocerá quién, en los hechos, aplicó el programa y desarrolló las respuestas proletarias. Quién desertó de la lucha de clases. Quién fingió luchar. Y quién se dedicó como soldado de la revolución proletaria. Todavía queda camino por recorrer en las condiciones que dicta la pandemia. Debe quedar cada vez más claro que la lucha nacional forma parte de la lucha mundial del proletariado. Sólo teniendo como guía el internacionalismo fue y es posible atravesar este período tan desfavorable para los explotados. Es en estas difíciles condiciones que la vanguardia marxista-leninista-trotskyista debe aprovechar las experiencias de la lucha en defensa de las masas, para avanzar en la tarea de superar la crisis de dirección. Un paso dado en este combate en el seno del proletariado se convierte en un paso en la reconstrucción del Partido Mundial de la Revolución Socialista, la Cuarta Internacional.

Resolución del CC de Argentina sobre la situación política nacional

1. El Gobierno ratifica permanentemente sus lineamientos centrales:

a) Ordenar se plan económico para pagar la deuda externa, aplicando las recomendaciones del FMI, buscando llegar a un acuerdo sobre la base de reconocer toda la deuda, que le permita no realizar pagos en los próximos años, estirando los plazos de vencimiento y bajando la tasa de interés;

b) respetar la gran propiedad nacional y multinacional y sus conquistas de las últimas décadas. Sólo aumenta algunos impuestos para elevar la recaudación buscando lograr el equilibrio de las cuentas fiscales.

c) Las grandes conquistas “neoliberales” de los últimos 40 años no se tocan. La grandes empresas privatizadas, monopólicas, no serán estatizadas. Las reformas impuestas en todos los terrenos no serán tocadas.

La rebaja de retenciones a las exportaciones, la rebaja de impuestos y los tarifazos que aplicó Macri significaron una gigantesca transferencia de ingresos a los sectores más poderosos y un saqueo a la mayoría oprimida. Esas superganancias empresarias son intocables para el gobierno que tímidamente aprobó un aporte por única vez del 1% para las 12.000 personas más ricas del país.

d) El gobierno busca el apoyo de los países imperialistas para que no lo ahoguen con el pago de la deuda externa de manera de contar con un poco más de recursos para mejorar la economía y la situación de las masas.

e) en este marco intenta que los salarios y las jubilaciones, como la creación de puestos de trabajo, mejore lentamente por la vía de una mejora de la actividad económica. Por un lado porque no cuenta con recursos presupuestarios (no está dispuesto a avanzar sobre los grandes capitalistas) y por otro porque sabe que una reconstitución del poder adquisitivo de la población aumenta la demanda y al aumentar la producción aumentan las importaciones, y eso termina creando un problema en la balanza comercial. Teniendo en cuenta que su objetivo es acumular divisas para poder pagar la deuda externa, la depresión del consumo interno aumenta los saldos exportables y reduce la importación de insumos, por lo tanto esta situación de bajos salarios y jubilaciones y empleos superprecarizados sirve a ese propósito. Por eso deja las jubilaciones, los subsidios a los sectores más empobrecidos y el salario mínimo en un nivel de miseria.

d) acordar con el FMI y equilibrar las cuentas le sirve a la burguesía porque despeja la posibilidad de default de la deuda en el mediano plazo, eleva la cotización de los bonos de la deuda, baja el riesgo país y facilita que las empresas puedan tomar créditos del exterior y a tasas de interés más bajas.

e) en este cuadro no habrá una reactivación económica que permita salir del estancamiento. No aparece ningún sector de la burguesía que plantee una resistencia a esta

política.

Sin embargo, la pregunta que nos tenemos que hacer es ¿a quiénes representan o pretenden representar las voces que cuestionan la política entreguista del gobierno? Que reclaman algunas medidas nacionalistas.

Recordamos que la burguesía nacional ha renunciado a siquiera enunciar las tareas nacionales y democráticas pendientes. Se somete a la opresión imperialista y omite cualquier referencia a la oligarquía terrateniente. Se resigna al papel que le asigna el imperialismo.

Sólo podrán desarrollarse las fuerzas productivas si se termina con la gran propiedad de los medios de producción.

2. Los objetivos económicos del gobierno chocan con la situación de pobreza, miseria y desocupación masivos, a niveles pocas veces visto. La extensión de la pandemia agravará esta situación. No podrá recuperar siquiera los niveles económicos del macrismo.

- Sólo pueden ser mantenidos esos objetivos económicos con el enfriamiento de la lucha de los trabajadores ocupados y desocupados. Por eso la colaboración de las direcciones sindicales y de los movimientos de desocupados es fundamental. Las direcciones burocráticas aceptan no recuperar toda la masa salarial perdida en los últimos años, no defender los puestos de trabajo, aceptan la super precarización creciente.

- La pandemia les sirve como excusa para reclamar que todos se queden en sus casas, para no tomar ninguna medida de lucha, para aislar y criticar a los que luchan.

- Gobierno y burocracia saben que tan pronto como se convoque a una lucha general se termina el gobierno y su política. La burocracia cobra su precio por esta colaboración y está atenta hasta dónde sus bases soportaran tanta pasividad.

- las masas no han sido derrotadas. Han recibido fuertes golpes y retrocesos en sus condiciones de vida y de trabajo. Están presentes las huelgas generales contra Macri, las poderosas movilizaciones, haber derrotado buena parte de las reformas que quería imponer en 2017, bloquear el avance de un régimen de dictadura civil.

Las movilizaciones permanentes de los movimientos de desocupados, las masivas movilizaciones de las mujeres y el 24 de Marzo, muestran la disposición a retomar las calles. Por ahí se manifiesta la bronca popular, que no se puede expresar en las organizaciones sindicales.

Hay resistencias parciales a los despidos, a la falta de pago de salarios o por ajustes salariales, pero muy aisladas. Sólo la lucha de los aceiteros aparece como “ofensiva” defendiendo radicalmente su conquista de la canasta familiar.

- la elevada desocupación, subocupación y trabajo en negro, combinado con la incertidumbre de la extensión de la

pandemia, ejercen una presión muy fuerte, conservadora, sobre el conjunto de los trabajadores que no arriesgan a salir a la lucha.

- Están presentes las ilusiones de las masas en su gobierno, sobre todo por el recuerdo de lo que fue el gobierno anterior. La situación económica y social grave que recibió el gobierno se sumó la pandemia, lo que sirve para justificar el actual estado de cosas. Y también por la política ultrareaccionaria que juega esa oposición burguesa que dispone de casi todos los medios de comunicación.

- están presentes las ilusiones en el gobierno y en el sistema capitalista. La ausencia de referencias revolucionarias no permite ver a las masas una alternativa por fuera del capitalismo y todo parece reducirse a choques entre neoliberales y antineoliberales, populistas y antipopulistas, peronistas y antiperonistas, etc.

- Es fundamental tener presente que los sectores más empobrecidos ya no soportan ningún ajuste más. Están al límite. No soportan un mayor retroceso en sus condiciones. Pueden notar una leve mejoría en algún momento pero no retornar siquiera a la situación de hace 10 años.

- la inflación imparable se ha convertido en el tema principal de preocupación junto con la falta de trabajo. Los ingresos miserables se ven licuados permanentemente por la suba de precios de los productos esenciales.

El gobierno no tiene cómo contener el alza de precios que multiplica la bronca de la mayoría. Los índices oficiales de pobreza muestran la gravedad de la crisis.

En cinco décadas de privatizaciones, reprimarización de la economía, destrucción de decenas de miles de empresas, de monopolización de sectores estratégicos, eliminación de controles y regulaciones al comercio exterior, han producido un extraordinario crecimiento estructural de la pobreza.

- La aceleración de contagios es un factor de crisis, el sistema de salud está colapsado y peor por la falta de respuesta del gobierno y las patronales a los reclamos de sus trabajadores. La cantidad de contagios se ha mantenido muy elevada y proyecta una multiplicación mayor que el año pasado siendo difícil este año una restricción de la actividad productiva y comercial.

- las condiciones objetivas están a la vista de todos. Como el papel de las direcciones para evitar una respuesta popular a esta situación. Más que nunca es evidente la ausencia de referencias clasistas, revolucionarias, para las masas. La construcción del partido revolucionario es una tarea de primer orden.

3. Características del régimen político

- El gobierno asumió sabiendo de la desconfianza y hostigamiento que sufriría por parte de los sectores más concentrados de la economía, nacional y extranjeros. Y también por parte de aquellos sectores políticos y sindicales que cogobernaron con Macri como antes cogobernaron con Menem y que ahora son parte de su Frente.

- Sectores que reclaman la más absoluta libertad para evadir, negrear, para comprar y fugar divisas, que rechazan toda forma de regulación o control del Estado, que quieren

avanzar con la reforma laboral, que no quieren que el Estado se haga cargo de ninguna empresa, que bajen los impuestos, que “se achique el estado”, etc. Ese es su programa explícito. Y viven en guerra para defender ese programa.

- Sectores que apostaron por Macri hasta el final y siguen alineados con ese sector. Y sectores que solo ante el hundimiento de Macri saltaron al Frente que gobierna. Y que pueden volver a saltar de vereda tan pronto el barco pueda parecer que se hunde.

Alberto Fernández gobierna con todos esos sectores que ejercen la máxima presión para defender sus conquistas y evitar cualquier medida que las pueda limitar. Busca asegurar la “governabilidad” del Frente teniendo en cuenta el alto poder desestabilizante de la Embajada, los medios de comunicación y los monopolios que dominan la economía.

El gobierno buscó funcionar con los gobernadores, darles mayor participación en las decisiones. Dar una mayor actividad en el Congreso, buscando acuerdos con la oposición y también en el Frente gobernante, en ese terreno. En sus formas, trata de reforzar los rasgos democráticos y federales.

Por primera vez en muchísimo tiempo se dio un debate sobre el presupuesto nacional, “ley de leyes” intentando que no sea un dibujo, sino una referencia obligada que encuadre las pretensiones de todos los sectores dominantes, creyendo que las fracciones burguesas se disciplinarán a ese encuadre de las variables económicas.

Desde el primer momento trató de neutralizar el poder de la Justicia y los servicios de inteligencia sabiendo que trabajarían en su contra.

En su primer año tuvo una actitud conciliadora respecto al poder judicial, pidiendo que se autodepure, que limpie su imagen desacreditada. Esta política fracasó, siguieron operando de la misma forma. Ahora ensaya una ofensiva política para lograr sacarse de encima una parte de la estructura mafiosa que tiene profundas ramificaciones en todo el Estado.

Esa estructura es la fiel representación del dominio de un puñado de monopolios y especialmente multinacionales, sobre la economía. Tienen un fuerte poder de condicionamiento, extorsión sobre los gobiernos.

- no hay ningún rasgo progresivo en el desmantelamiento de esa mafia judicial, ya que lo que se busca es limitar su poder de fuego, limitar su interferencia en la vida política, en las decisiones económicas, sin tocar su base de sustento. No cambia el contenido de clase de esta Justicia.

- su necesidad de garantizar su gobernabilidad por medio de tantos acuerdos lo hace débil, le deja poco margen de maniobra generando tantas idas y vueltas en sus decisiones. Con una economía altamente monopolizada y centralizada y con tantos antagonismos no hay espacio para maniobrar “democráticamente” y dejar conformes a todas las partes.

En sus decisiones finales termina satisfaciendo siempre al sector más poderoso, nacional o multinacional. Dio marcha atrás con la salud privada, con Vicentin, con las distribuidoras de electricidad, las exportadoras, etc.

- Todos estos conflictos pueden administrarse mientras no

irrumpan la clase obrera, los oprimidos, con sus demandas, con sus métodos de lucha, que tira abajo la capacidad de arbitraje entre las fracciones más poderosas del gran capital.

4. ¿Cómo impacta la guerra comercial?

- Las imposiciones de EEUU y sus recomendaciones de no incrementar los vínculos con China y Rusia son un factor de crisis permanente.

- La cuestión Venezuela y la reciente salida del “grupo de Lima” son un aspecto de esos roces. La presión de EEUU para disciplinar a todos los países en su cruzada por derribar al gobierno de Maduro es insoportable y genera roces entre oficialismo y oposición y también dentro de la coalición gobernante.

- El gobierno argentino busca apoyos de las principales potencias para negociar la deuda externa con el FMI y el Club de París. La negociación de esos apoyos lleva a realizar concesiones a esos países. Ninguno de esos países está dispuesto a quebrar las reglas del FMI aunque conozcan perfectamente las condiciones fraudulentas del otorgamiento del crédito a la Argentina, no están dispuestos a ir a un choque con EEUU que sigue siendo el mandamás del organismo, menos ahora que Biden busca un acercamiento con Europa.

Esas negociaciones llevan implícito el reconocimiento de toda la deuda y su pago.

- El agravamiento de la guerra comercial entre EEUU y China con más sanciones y choques se traslada sobre nuestros países en todos los terrenos de disputa, sean telecomunicaciones, energía, pesca, infraestructura, o las vacunas.

Condiciona también la existencia del Mercosur y las disputas entre los países que lo integran. El acuerdo con la Unión Europea prácticamente ha sido descartada.

- Las presiones del imperialismo yanqui ayudan al gobierno a mostrarse como “independiente”, que tiene cierta autonomía, situación que ayuda a confundir a los oprimidos que son llevados a suponer que este gobierno defiende el interés nacional.

5. La lucha se extiende por todo el país

- La política de ajuste del gobierno nacional y los provinciales, combinada con la entrega de los recursos naturales a través de los acuerdos de la megaminería, han generado crisis políticas de impacto nacional. Comenzó con la gran lucha del pueblo mendocino, que apenas asumido Fernández, logró frenar el proyecto megaminero.

- Luego la crisis de Chubut, que todavía continúa, donde los trabajadores estatales cobran en cuotas, y las escuelas y hospitales están totalmente desmantelados. El rechazo masivo a la zonificación impulsada por Arcioni, los escándalos de corrupción, hace que sea popular y masiva la pelea en toda la Provincia. El objetivo de Arcioni, de zonificar la Provincia, es el de dividir, ya que no puede convencer al pueblo de Esquel y a otras ciudades, pretende en los lugares donde hay menor densidad poblacional aplicarlo.

La meseta de Somuncurá es muy rica en recursos naturales y hace años que intentan llevar adelante sus proyectos

allí. Recordemos que en los años '90 quisieron instalar un basurero nuclear en Gan Gan, y que no pudieron hacerlo por la gran resistencia que se generó. De hecho, Arcioni todavía no ha podido avanzar en votar el proyecto de Zonificación porque las asambleas ambientales están en permanente alerta. A esto se sumó los incendios en la zona del Bolsón, donde hoy todavía no llega la ayuda de Nación, está por llegar el invierno y son cientos de familias las que han perdido su hogar. Los compañeros que están organizados en las asambleas ambientales y son activistas contra la megaminería son continuamente hostigados por los punteros, la policía y por las patotas de la UOCRA. Ellos afirman que los incendios fueron intencionales, por la simultaneidad con la que se generaron, están seguros que es un amedrentamiento del gobierno.

- La lucha de los trabajadores de salud de Neuquén ha tomado relevancia nacional y ha puesto al gobierno del MPN contra las cuerdas, ya que el epicentro se encuentra en el corazón del circuito petrolero, de donde las multinacionales se llevan todas las ganancias.

- Asimismo en el comienzo de las clases, vimos grandes movilizaciones de docentes en Chaco y Tucumán, donde las condiciones laborales son terribles. A su vez, como denuncian los compañeros de AMSAFE, en las barriadas de Rosario la desocupación y el hambre acechan.

- El conjunto del panorama nacional, profundizado por la crisis de la pandemia y la descentralización de los presupuestos hacen que los conflictos estallen en las provincias. Si bien, el gobierno nacional intenta desprenderse de algunos gobiernos provinciales, queda claro su alineamiento como ocurre con la política de impulsar la megaminería en Chubut.

6. El papel de la izquierda democratizante, su crisis

- el imperialismo resolvió a fines de los años '70 la orientación de que las dictaduras militares debían llegar a su fin porque se transformaban en un peligro para su dominación ya que unificaba a los opositores y legitimaba la utilización de los métodos de acción directa más radicales para derribarlas, y que era un riesgo apostar a esa forma de dominación. Los militares debían quedar como una reserva última del régimen de dominación. Así fueron presionando a todos los países para que abrieran paso a formas de democratización.

- la ley electoral de la dictadura establecía un piso mínimo de votos para poder acceder a un cargo, para limitar a las organizaciones de izquierda, y también una forma de votación que hace que se requiera un porcentaje elevado para poder entrar (al renovar por mitades o por tercios las legislaturas). Y cantidad de requisitos burocráticos para afiliarse, cantidad de afiliados, comprobación de las afiliaciones, etc.

- la orientación se complementaba con la legalización de organizaciones de izquierda en los procesos electorales de manera de hacer más creíble la democracia y tendiendo un puente a su institucionalización, para que jueguen dentro del terreno “democrático”, para que se adapten a sus reglas. La izquierda, ilegalizada durante décadas tuvo la oportunidad de legalizarse y lo hizo en los términos que imponía el

régimen burgués. No luchó por un programa revolucionario sino que adoptó un programa que obligaba al respeto de la Constitución. Abandonó toda lucha por la legalización de sus programas por limitados que fueran. Cambiaron de nombres para que no se los relacionara directamente con las organizaciones que existían antes del golpe militar. (organizaciones que habían sido explícitamente censuradas).

- Para estas organizaciones la democracia burguesa no será cuestionada, no será cuestionado el parlamentarismo, no trabajarán por hacer consciente que sólo por medio de la acción directa de masas se pueden imponer todos los reclamos y que sólo por esa vía los oprimidos conquistarán el poder y derribarán la dictadura del capital. La cuestión de la necesidad de expropiar la gran propiedad prácticamente desaparecerá de su propaganda, como la necesidad de la revolución social.

- La conquista de cargos legislativos, la aparición en los medios de comunicación de los principales dirigentes de izquierda, contribuye a la idea general de que por fuera del capitalismo no hay alternativa. ¿Por qué razón la clase obrera va a abandonar el peronismo si la izquierda que conoce no la ofrece?

- Por un lado las organizaciones centristas se orientarán a construir sus aparatos electorales y adoptan formas movimientistas y por otro el stalinismo se disolverá integrándose a los gobiernos nacional-reformistas.

- Es importante tener presente estas características generales para poder entender su intervención en el movimiento obrero y las dificultades y bloqueos que aparecen en la lucha por la independencia política de la clase obrera.

7. La situación en el movimiento obrero

- la burguesía tenía el reaseguro de la burocracia sindical controlando que la izquierda no accediera a la dirección de las fábricas y los sindicatos. Sin la colaboración de la burocracia sindical la burguesía no puede gobernar. La dictadura militar tuvo el apoyo de una fracción de la burocracia, incluso para reprimir a los sectores independientes. Numerosos sindicatos no fueron intervenidos.

Cada vez que se plantearon terminar con toda clase de prebendas y facilidades a la burocracia llegaron a la conclusión de que era mejor pagar el precio de sostenerla para evitar lidiar directamente con los trabajadores. A veces estas iniciativas solo buscan presionar fuertemente a la burocracia para que mantenga su disciplinamiento.

Fue la gran burguesía la que impidió que prosperara la idea de Alfonsín de renovar la burocracia sindical sacando de los sindicatos al sector de los “gordos” que conciliaron abiertamente con el régimen militar. Su proyecto del EN-TRA con la burocracia renovadora y la Ley Mucci fracasaron.

Las últimas paritarias se habían realizado en 1975, al igual que las elecciones en los gremios. Alfonsín mantenía la Ley 21307 de la dictadura que le permitía establecer los ajustes salariales por decreto acordado por los ministros de economía y de trabajo y negociaba los porcentajes con la cúpula de la CGT. A partir de 1988 se restablecerán las pa-

ritarias.

- Los famosos 13 paros generales de la CGT contra Alfonsín no tienen que ver con una actitud “destituyente y anti-democrática” del sindicalismo “autoritario” como acusan desde el radicalismo sino con la presión de lucha desde las bases que venía desde los últimos años de la dictadura.

El gobierno recibía toda la presión de la lucha salarial de conjunto porque los ajustes salariales eran otorgados por el gobierno para todos. De ahí que diseñaron una forma de volver al sistema de paritarias, para que cada sector negociara por su cuenta, y estableciendo períodos distintos para los distintos gremios asegurándose qué gremios debían negociar primero para convertirse en referencia. Esta forma de paritarias debilitó la centralización del movimiento obrero a través de la CGT, que era uno de los objetivos buscados.

Aunque ha bajado fuertemente la cantidad de afiliados a los sindicatos y la cantidad de trabajadores formales, y su dirección está superburocratizada e integrada de todas las formas al Estado, la clase obrera y la gran mayoría de los trabajadores la consideran su organización y acatan sus convocatorias.

- La radicalización social que comenzó a principios de los '80 impulsó a la organización del movimiento obrero desde las bases, reconstituyendo el entretejido quebrado por la dictadura, una nueva vanguardia surgió y un sector se incorporó a los partidos de izquierda. Por primera vez en la historia la izquierda conquistaba la Plaza de Mayo llenándola, llenaba estadios de fútbol, construía corrientes sindicales muy numerosas. La burocracia y las patronales alertaron sobre el peligro de que se repitiera la experiencia de los '70.

En pocos años ese proceso fue liquidado, se restableció el poder de la burocracia barriendo con delegados y comisiones internas, con esas agrupaciones. Por medio de despidos, persecuciones, judicialización de las protestas, fueron desmantelando a esa nueva vanguardia que se estaba formando y quedó muy aislada. La política centrista de la izquierda facilitó el trabajo de las patronales, los gobiernos y la burocracia. Combinado con la destrucción masiva de puestos de trabajo que se produjo desde el '89 con la hiperinflación y las políticas de reformas del gobierno de Menem.

El desmantelamiento de fábricas, de ferrocarriles, la descentralización de la educación, apuntaron también a debilitar físicamente a la clase obrera y las organizaciones sindicales, que cada vez que se ponían de pie amenazaban con audacia la ciudadela de la burguesía.

- las corrientes centristas que habían conquistado algunas posiciones en el movimiento obrero las perdieron. Por la ofensiva de patronales, gobierno y burocracia; y por sus propias políticas exponiendo a sus activistas más de lo necesario, con políticas ultras, aparateando con esas representaciones, desgastando a los dirigentes y la base que representaban, bloqueando toda forma de unidad en la lucha de todos los sectores que se reclamaban independientes y de izquierda, ese aislamiento criminal facilitó el trabajo de la burguesía. ¿Por qué tanta actitud mezquina? Porque

privilegiaron el crecimiento y fortalecimiento de cada aparato con la estrategia colocada en los procesos electorales y crecer en las campañas y negociar las candidaturas o la formación de los frentes electorales.

- el PC, el PCR y otras corrientes de izquierda buscarán una vía de integración directa al nacionalismo burgués, a sus frentes y sus gobiernos, que se expresa en su apoyo a fracciones burocráticas en los sindicatos y movimientos sociales.

8. La situación de los sectores “combativos” de la burocracia

- una fracción de la burocracia como camioneros, bancarios, y los sindicatos que los acompañan, tienen sindicatos organizados y se convirtieron en referencia por sus luchas por mejores salarios y convenios, por encuadrar a trabajadores dentro de sus sindicatos. Y también porque aparecieron tempranamente enfrentando a Macri, como antes había ocurrido con Menem.

Tienen un discurso “combativo” cuestionando la deuda externa, la precarización laboral, las bajas jubilaciones, y con capacidad de movilización. Estos sectores también actúan como bloqueo a la evolución independiente de los trabajadores.

En este terreno incluimos a los movimientos de desocupados de la CTEP que con discursos críticos y capacidad de movilización han logrado por ahora institucionalizar a los movimientos piqueteros, quitándoles los rasgos más radicales de sus protestas. Su masividad y la importancia de su papel (que se verificó bajo el gobierno de Macri) les permitió recibir recursos económicos muy significativos para poder jugar su papel de control.

La lucha por la independencia política de la clase obrera exige dar batalla contra los principales bloqueos políticos en la vanguardia, derrotar ideológicamente a las corrientes que se reclaman de izquierda que aún conserva militancia en la clase obrera y los sectores peronistas que se reclaman “nacional y populares” que tienen mucho peso en los sindicatos estatales. Mostrar que sus políticas, sus estrategias, de adaptación al capitalismo sólo garantizan derrotas para los trabajadores, que las condiciones de vida y de trabajo seguirán retrocediendo si la clase obrera no abre una perspectiva en la sociedad con su programa, con su estrategia.

9. Las elecciones

El gobierno buscará un respaldo a su gestión y ganar algunas bancas más que le permitan tener más margen para sacar las leyes que quiere sin depender de acuerdos con otras bancadas. La lucha por la conformación de las listas será una crisis, porque todos buscarán asegurar su peso dentro del Frente.

Nuestra intervención deberá centrarse en la propaganda de las cuestiones estratégicas:

La pudrición que mostró la pandemia / la catástrofe sanitaria y social / el crecimiento de la pobreza, destrucción de puestos de trabajo, desocupación y precarización / hace 40

años que retrocedemos en las condiciones de vida y de trabajo / el “neoliberalismo” se adueñó del país imponiendo sus políticas / ponemos el acento en las medidas antiimperialistas que se deben tomar y que sólo la clase obrera por la vía revolucionaria puede imponer / el debate que queremos imponer es que el capitalismo está agotado y nos empuja a la barbarie, debemos terminar con la gran propiedad privada para ordenar la economía sobre bases completamente distintas

Machacar que con discursos y votos no se resuelven los problemas. Ni tampoco recaudando un poco más de impuestos. Debemos parar el país para tomar las riendas ante la cobardía y postración de todos los gobiernos.

Intervenimos en las elecciones y lo haríamos con candidatos propios si pudiéramos hacerlo. Se debe intervenir en las elecciones porque existen ilusiones democráticas en las masas, no para alimentarlas sino para ayudar a superarlas.

Cuando se trata de legalizar el partido para intervenir en las elecciones hablamos de su programa y no otro. Toda la lucha por poner en pie el partido revolucionario es también la lucha por imponer su reconocimiento, su “legalidad” de hecho. Rechazamos cualquier mecanismo de adaptación a la justicia burguesa para conseguir un sello, recorrer todas sus chicanas y condicionamientos, hechos para no reconocer a una organización revolucionaria.

Las elecciones son un terreno de propaganda que utilizamos para desnudar la ausencia de alternativas por parte de los candidatos patronales y también los de “izquierda”. Planteamos un programa, una estrategia, combinada con un método para imponerlo, para que no quede la idea de que por la vía de las elecciones o en el Congreso o constituyentes se puede llevar a concretar esas tareas. Diremos que sólo la acción directa de masas puede resolver esas tareas.

10. La cuestión de la pandemia

*** Vacunas:**

- Denunciamos la maniobra de acaparamiento de la producción y distribución por un puñado de países para multiplicar las ganancias de las farmacéuticas, imponer sus productos y condicionar políticamente a los países. Rechazamos los condicionamientos políticos o económicos.

- Exigimos liberar las patentes para que se pueda producir más, más rápido, con el mayor acceso a las vacunas.

- desarrollar urgentemente el laboratorio estatal sobre la base de la expropiación de los existentes, con capacidad para producir las vacunas, desconociendo todas las patentes. Es imprescindible la lucha por coordinar con los países latinoamericanos cómo organizar la producción y distribución masiva.

- hacer públicas todas las negociaciones y condicionamientos, contra el secretismo en una cuestión sanitaria vital para la humanidad.

- las prioridades de vacunación: primero a los más vulnerables que son los que más posibilidades tienen de una complicación severa en su salud.

- investigación y sanción de todos los casos de uso de las vacunas al margen de las prioridades establecidas.

* Estatización de toda la salud en un sistema nacional único y gratuito

- expropiar sin pago los laboratorios medicinales/farmacéuticos
- producción de todos los remedios necesarios de uso masivo y su distribución gratuita
- expropiación de las clínicas privadas y laboratorios de estudios y análisis, de las prepagas y de las obras sociales
- integrar todos los sistemas en un sistema único universal y gratuito
- todos los recursos deben ser centralizados por el Estado nacional. La lucha contra las pandemias no es una decisión de cada provincia o municipio, es del mayor interés general.

- Rechazar al aislamiento social para ganar las calles, como única forma de imponer nuestras reivindicaciones. Ningún aislamiento ni cuarentena estricta va a funcionar bajo la dirección de la burguesía. No podemos dejar en sus manos el combate a la pandemia. Quedó a la vista el desmantelamiento de los sistemas de salud y ha perdido un año en implementar medidas de protección de los trabajadores y las actividades. No pudo resolver ni el transporte público, ni condiciones edilicias, ni horarios de trabajo, ni cómo imponer normas de bioseguridad en los lugares de trabajo. La burguesía dispuso de sus recursos para irse a vacunar a otros países o vacunarse privilegiadamente abandonando a su suerte a los trabajadores a los que exige presencialidad para que la producción y las ganancias no se detengan.

La clase obrera debe tomar el control de la lucha imponiendo un plan de emergencia y todas las condiciones para garantizar la vida de los oprimidos.

* Presencialidad

- no se puede organizar a los trabajadores, ni realizar asambleas, ni luchar, virtualmente. La clase obrera no puede desistir de sus métodos de organización y lucha, aplicando todos los cuidados.

- son los trabajadores quienes deben deliberar y decidir cómo se trabaja. Si las condiciones están garantizadas. Son los trabajadores los que deben imponer a los gobiernos y las patronales que haya suficientes medios de transporte para poder trasladarse en condiciones de bioseguridad. Nadie puede ser obligado a trabajar si no se respetan los protocolos de seguridad aprobados por los trabajadores.

- las patronales y los gobiernos han perdido un año y se han ahorrado recursos al evitar la presencialidad en los lugares de trabajo.

- todos aquellos trabajadores que por sus antecedentes sean considerados de riesgo deben permanecer licenciados cobrando su salario como si trabajaran.

- Todos aquellos trabajadores que no puedan trabajar porque no están garantizadas las condiciones de trabajo o de movilidad deben percibir un ingreso que les permita vivir, no una limosna.

11. ¿Por dónde pasa la construcción del partido revolucionario?

La lucha por la independencia política de la clase obrera es central, de esto depende la transformación revolucionaria de esta sociedad. Se concreta en la construcción del partido revolucionario que se estructura tras la estrategia de la revolución y dictadura proletarias.

Será un partido de cuadros. Hemos dado los primeros pasos en la elaboración del programa que se ha verificado en general como correcto.

El problema es cómo damos la lucha para ganar a la vanguardia militante a ese programa.

Vanguardia que busca una respuesta política a la crisis estructural de la sociedad, que no restringe su actividad a la lucha sindical.

Por un lado es importante la precisión de las consignas centrales con que intervenimos en cada momento, de las caracterizaciones, de las tácticas para intervenir.

Pero lo más importante es que discutamos cómo llegamos con nuestros planteamientos a esa vanguardia poco politizada, con muchos prejuicios contra los partidos de izquierda en general y contra el trotskismo. Un trabajo lo realizamos con la prensa, los boletines, las declaraciones que distribuimos a nuestros simpatizantes y que llegan a un sector de la vanguardia y otro con la intervención más abierta en piquetes y volanteos. Es necesario hacer un seguimiento de toda la red de relaciones para poder analizar hasta dónde avanzamos organizativamente con ellos. Y capturar nuevos contactos todo el tiempo.

Intervenimos en los barrios en las puertas de fábrica, en las movilizaciones, para que nos conozcan para que puedan entrar en contacto con nosotros.

Necesitamos hacer un seguimiento de las posiciones de las corrientes de izquierda y del nacional-reformismo y polemizar con ellas, todo el tiempo, tenemos que ayudar a procesar la crisis que se incuba en esas organizaciones. A que puedan ver la raíz de su democratismo. Para poder ganarnos a los mejores elementos. El p. se debe nutrir de esos compañeros.

Hay un terreno favorable para el desarrollo de nuestras posiciones.

12. La situación que se vive

La situación internacional viene cambiando en los últimos años con la mayor intervención de las masas, no sólo en las semicolonias sino también en las metrópolis.

El levantamiento de masas que se produce en 2001-2, con una de las mayores crisis de la burguesía en su historia, no fue derrotado, fue desviado apoyándose en las ilusiones democráticas de las masas, en sus direcciones nacionalistas burguesas. El kirchnerismo apareció como el gran bombero para poder contener y desviar a las masas en nombre de la "nueva política". Ese recurso sigue vigente, con menos potencia que entonces pero sigue vigente. Las huelgas generales contra Macri y las jornadas históricas de Diciembre de 2017 mostraron también la vigencia de aquel levantamiento. Las poderosas movilizaciones del movimiento de

mujeres y de libertades democráticas, como las de los movimientos de desocupados, son muestras del mismo fenómeno.

La burguesía ha avanzado en institucionalizar los movimientos para mejor controlarlos y tratar de evitar su estallido. Sus direcciones han sido cooptadas, con la colaboración de la iglesia. Incapaz de resolver la pobreza, la miseria, el desempleo y la precarización estructural trabaja sobre el control de la rebelión, sobre sus direcciones.

Salvo pocas excepciones, las luchas obreras son en defensa de los puestos de trabajo, ante despidos o suspensiones, o por el no pago de salarios. Luchas aisladas que no logran generalizarse. El punto más avanzado ha sido en Neuquén que arrancó tempranamente con las movilizaciones en la pandemia, enfrentando todos los obstáculos, y que ha protagonizado una lucha extraordinaria en los trabajadores de salud, cuestionando a la burocracia sindical en las calles, desbordando a sus direcciones, recibiendo la solidaridad de otros sectores en lucha y la simpatía general de los trabajadores. Es un anticipo de que el dique de contención de las direcciones burocráticas puede ser superado. Es imprescindible coordinar esas luchas que aparecen rodeadas de solidaridad, moldear la unidad en la lucha, contra las maniobras de la burocracia y las aparatadas de la izquierda.

El avance de la pandemia limita la respuesta colectiva por lo que ya hemos dicho pero la bronca crece como la desilusión en el gobierno. Se van creando las condiciones para que los oprimidos irrumpieran nuevamente con todos sus reclamos.

La situación prerrevolucionaria que parecía podía abrirse en 2018 no llegó a madurar debido al papel de las direcciones que pudieron desmovilizar y garantizar la gobernabilidad de Macri hasta el final con la confianza de que podían derrotarlo en las elecciones. Pero la posibilidad está latente y las luchas de Neuquén muestran un anticipo, las condiciones objetivas están más que maduras.

13. Los ejes de nuestra intervención

Plan de emergencia o pliego único de reivindicaciones que incluye

- salario mínimo igual al costo de la canasta familiar para todos los trabajadores
- trabajo para todos, reducción de la jornada laboral, distribución de todo el trabajo entre todos los trabajadores, escala móvil de horas de trabajo
- fin de toda forma de precarización laboral o trabajo en negro
- ningún cierre, suspensión o despido de trabajadores, ocupar los establecimientos para defender los puestos de trabajo

- urgente plan de obras públicas

Para construir 300.000 viviendas por año

Para llegar con agua corriente y cloacas a toda la población

Para construir la cantidad de hospitales y escuelas que se

necesiten

Para ampliar la red ferroviaria reconstruyendo en una primera etapa lo que destruyó Menem y la dictadura

Para poner en pie nuevamente los astilleros construyendo dragas y barcos para una flota mercante estatal

Se deben destinar todos los recursos necesarios para poner en marcha este plan que generará cientos de miles de puestos de trabajo genuinos y ayudará a poner en marcha otros sectores de la economía. El plan del gobierno es una burla, no responde a las necesidades más urgentes y el empleo que crea ni siquiera podría denominarse empleo por el grado de precarización que implica.

- Estatizar todo el sistema de salud, incorporando todas las clínicas, prepagas, laboratorios, obras sociales, en un sistema único

- vacunar a todos, empezando por los más pobres

- incorporación de trabajadores al sistema de salud. Pase a planta de todo el personal. Ajuste salarial. Incremento del presupuesto.

- el laboratorio estatal debe estar en condiciones de poder producir las vacunas que se necesitan. Imponer al imperalismo el fin de las patentes.

- Desconocimiento y no pago de toda la deuda externa

- Estatización del comercio exterior y la banca.

- anular todas las privatizaciones de sectores vitales de la economía

- recuperar los puertos, los ríos, los lagos, recuperar el Paraná

- recuperar los yacimientos, las minas, la riqueza pesquera

- recuperar las generadoras y las distribuidoras de energía

- recuperar las plantas de producción de acero y aluminio

- recuperar los ferrocarriles, la flota nacional, y todo el sistema de transporte

- expropiación de la oligarquía terrateniente

- recuperar todas las organizaciones sindicales para la lucha, ¡fuera la burocracia traidora!

- imponer la democracia obrera, las asambleas, elegir delegados en todos los lugares de trabajo, los más confiables, los más decididos, los que no transan con la burocracia del sindicato ni con las patronales. Debatir cómo recuperamos la CGT para los trabajadores hoy al servicio de las grandes patronales.

Estas medidas sólo podrán ser impuestas por el levantamiento popular encabezado por la clase obrera, con sus métodos de lucha, con su estrategia política. La clase obrera deberá unirse a todos los oprimidos de la ciudad y el campo para enfrentar y derrotar a la minoría que concentra los grandes medios de producción. Para destruir su Estado, para terminar con la dictadura del capital y poner en pie un nuevo estado producto de esa revolución social, con un gobierno obrero-campesino (dictadura del proletariado).